

ESTATUTO DEL DOCUMENTO

El Documento que aquí se publica es obra de la Comisión Internacional Anglicano-Romano Católica. Supone las Declaraciones comunes hechas por la Comisión sobre la Doctrina Eucarística (1971), sobre el Ministerio y la Ordenación (1973).

Por el momento no es más que una declaración conjunta de la Comisión sobre el último punto que figuraba en su programa de trabajo. Las autoridades que nombraron la Comisión han permitido que sea publicada, para que pueda ser discutida por otros teólogos. No es una Declaración hecha por la Iglesia Romano-Católica o por la Comunión Anglicana. No autoriza cambio alguno en la disciplina eclesíastica existente.

La Comisión tendrá sumo gusto en recibir observaciones y críticas hechas con espíritu constructivo y fraternal. Su trabajo lo ha hecho en servicio de la Iglesia. Prestará la debida atención a cualquier sugerencia o a cualquier comentario serio que pueda ayudar a mejorar o a completar los resultados hasta ahora conseguidos. Una colaboración así, mucho más amplia, hará que su obra resulte una obra con mucha mayor razón hecha en común; y con la gracia de Dios nos llevará hasta la meta fijada ya al comenzar el diálogo entre Anglicanos y Romano-Católicos: «aquella unidad en la verdad por la que oró Cristo» (Declaración Común del Papa Pablo VI y del Arzobispo de Canterbury, marzo 1966).

Observaciones a la Declaración o solicitudes de ulterior información sobre el trabajo de la Comisión pueden ser enviadas a sus Secretariados:

- Rev. Christopher Hill, The Archbishop of Canterburys Counsellors on Foreign Relations. Palace Court, 222 Lambeth Road, London SE1 7 LB.
- Rev. Mons. William Purdy, Vatican Secretariat for promoting Christian Unity, Ciudad del Vaticano, 00193 Roma, Italia.

[Traducción de
Miguel M.^a GARIJO-GUEMBE]

Nairobi 1975. Briser les Barrières. Rapport officiel de la cinquième du Conseil oecuménique des Eglises, ed. de Marcel Henriet (Editorial Idoc France - L'Harmattan Paris 1976) 519 pp.

De la Asamblea de Nairobi 1975 han salido tres ediciones de las actas. Una en inglés, otra en alemán y esta en francés, Sin lugar a dudas esta es la mejor.

Las tres ediciones concuerdan en ofrecer el texto completo, cada una en su respectiva lengua, de las resoluciones habidas en la importante Asamblea. Cada una de ellas difiere en la forma de presentar la discusión de cada sección. Pero lo más importante de la edición francesa consiste en que tan sólo ella ofrece a los lectores las once exposiciones habidas en la Asamblea por parte de diversos teólogos en torno al tema «Jesucristo libera y une».

Tan sólo un defecto tiene esta edición francesa: su encuadernación es muy floja y se deteriora rápidamente con el uso.

Miguel M^a Garijo-Guembe

Pro Oriente, Konziliarität und Kollegialität als Strukturprinzipien der Kirche. Das Petrusamt in ökumenischer Sicht. Christus und seine Kirche-christologische und ekklesiologische Aspekte. (Editorial Tyrolia Verlag Innsbruck 1975) 267 pp.

La fundación austríaca 'Pro Oriente' viene realizando una meritoria labor sobre todo en el área de encuentro entre cristianos romano-católicos y orientales. El presente libro nos ofrece los trabajos y discusiones de tres sesiones habidas en 1970 y 1971. Los temas no pueden ser de mayor utilidad.

El primer tema ha sido abordado en cinco ponencias, dos de autores católicos —G. Hasenhüttl y J. Neumann—, dos de autores ortodoxos —G. Larentzakis y D. Savramis— y una de un protestante —G. Fitzer—. La misma formulación del tema ha querido atender a la diferente forma de formularlo la teología ortodoxa o la católica.

El segundo tema, el del ministerio del Pedro, tan de actualidad, ha sido tratado por ocho ponencias entre las que encontramos a autores tan destacados como R. Schnackenburg o W. de Vries, por parte católica, o a D. Staniloae por parte ortodoxa. El tema es tratado

en su vertiente bíblica y en cuanto al problema histórico en la época del período preniceno —ponencias de G. Timofejff (ruso-ortodoxo) y de J. E. Anastasiou (griego-ortodoxo) y de W. de Vries (católico).

El tercer tema ha sido abordado por tres ponencias de un griego ortodoxo, un armenio y católico.

El método no puede ser más acertado. Completan el libro una referencia de los diez años de Ecumenismo en la fundación Pro Oriente y una referencia de los objetivos de la citada fundación.

Miguel M^a Garijo-Guemea

PASCOE, LOUIS B., SJ., *Jean Gerson: Principales of Church Reform, Studies of Medieval and Reformation Thought VII*, (E. J. Brill Leiden 1973) 234 pp.

La prestigiosa colección dirigida por Heiko Oberman nos ofrece una monografía de interés sobre la atractiva figura del Canciller de la Universidad de París Juan Gerson. En una exposición analítica muy minuciosa L. Pascoe presenta las bases ideológicas de la reforma de la Iglesia en el pensamiento de Gerson, sea en el aspecto institucional como en el personal. En el fondo del programa reformista gersoniano subyace una eclesiología, cuyos elementos va desglosando el autor, subrayando el fuerte acento jerárquico de la misma. El valor arquetípico de la idea dionisiana de la Iglesia celeste, de la *ecclesia primaeva*, de la *civitas Dei* agustiniana y hasta del misterio trinitario, representa la raíz última de la versión eclesiológica de Gerson. En la realidad concreta de la Iglesia terrenal, la jerarquía asume un papel constitucional y directivo sustancial. cuya razón de ser operativa consiste en la trilogía «purgare, illuminare, perficere», y cuya finalidad última es «ut infima reducantur ad suprema».

Entremezclando elementos de la condición espiritual y jurídica de la Iglesia e integrando ambos campos, Gerson pronuncia las voces críticas actuales sobre los aspectos negativos de la iglesia constantiniana, agravados ciertamente en su época. Desde estos supuestos, ilumina no poco teológicamente la faceta jurídica de la Iglesia, recalca el fin espiritual de la ley y aporta valiosas críticas a aspectos negativos del derecho. Al mismo tiempo perfila la función eclesial de la Teología y del teólogo, sin desligarlo del canonista. Su pietismo le hace prorumpir en delicadas cautelas sobre la *curiositas* y la *singularitas*.

Descendiendo a facetas más concretas y realistas, Gerson ofrece un amplio ideario positivo sobre el obispo en la Iglesia. Los *praelati maiores* son parte central de su concepción de la Iglesia. En medio de cierta artificiosidad conceptual, pone suficientemente de relieve todo un programa episcopal, de signo reformista, en el que se perfilan las calidades personales y los ámbitos de la tarea reformista, en la que destaca la predicación, la reforma de la Curia, los sínodos, la visita. Más específica puede resultar su concepción del sacerdocio, o mejor del clero parroquial, cuya función pastoral es ampliamente presentada. Fiel a la tradición parisina, que denuncia el parroquialismo del siglo XVII, Gerson le otorga la primería en la tarea pastoral

al clero parroquial, y aun cierta exclusividad. Esta última le lleva a enfrentarse con una cuestión debatida en su tiempo, como era la pastoral de los religiosos. Las exenciones y prerrogativas concedidas por Alejandro V con objeto de crítica por parte de Gerson, que denuncia cierta en ellas cierta perturbación del *ordo ecclesiasticus*, recuerda a propósito de las reservas pontificias que su fin debe ser la edificación y no la destrucción de la Iglesia, y acepta a los religiosos como coadjutores de los párrocos en la cura pastoral.

Si todo ello le lleva a inscribir a los curas en estado de perfección, ello no obsta para que más tarde universalice el ideal de perfección, no restringiéndose a las Ordenes religiosas, sino ampliándolo a todos los cristianos, desde el momento en que no lo hace consistir en la observancia de votos, sino en la unión con Dios, pronunciando así la *philosophia Christi* de Erasmo, ofrecida a los cristianos. Dentro de la operatividad de la reforma, si por un lado otorga singular relieve a la actuación del Espíritu Santo, insiste en la importancia de la actuación clerical y consecuentemente en la necesidad de una adecuada educación del clero.

El espíritu reformista de Gerson queda patente a lo largo de estas páginas así como su rico programa de sugerencias reformistas, estructurales y personales. Acaso el autor no ha integrado en su exposición faceta tan importante como la del pensamiento conciliarista de Gerson, relacionado íntimamente con su eclesiología y hasta con su reformismo. Tampoco se ha ocupado de la huella de Gerson en los siglos posteriores, iluminadora y eficaz en medios reformistas, inclusive de la época tridentina. Con un método analítico, escrupulosamente apoyado en abundantes textos gersonianos, Pascoe nos ha presentado, fiel a su propósito, el sustrato ideológico y los principios operativos del anhelo reformista de Gerson, exponente significativo de un vasto movimiento, rico en personalidades y en direcciones.

J. Ignacio Tellechea Idígoras

A. KNIAZEFF, *L'Institut Saint-Serge. De la l'Academie d'autrefois au rayonnement d'aujourd'hui* (Editorial Beauchesne, Paris 1974) 152 pp.

El treinta de abril de 1926 acaeció la apertura de la escuela teológica ortodoxa en París. Su actual rector A. Kniazeff nos cuenta la historia y lo que ha supuesto esta escuela, conocida con el nombre de Instituto de San Sergio, a lo largo de su vida.

Por ella han pasado profesores de importancia capital para el conocimiento de la teología ortodoxa, principalmente rusa, en Occidente. Dos tendencias ha habido en esta escuela: una más liberal, representada por el P. Sergio Boulgakov y otra más de «fidelidad incondicionada al estilo teológico de los padres y a sus categorías de pensamiento», cuya gran figura fue el P. G. Florovsky. A la muerte del primero este, que explicaba la Patrología, pasó a ocupar la cátedra de dogmática regentada por el anterior, hasta que se trasladó a New York, para ser decano del St. Vladimir's Orthodox Theological Seminary.

La obra es de una agradable lectura y tiene el interés de que nos

ofrece el desarrollo de un centro tan importante, ofreciendo en nota, a medida que van apareciendo los principales profesores en sus diversos cometidos, la más importante bibliografía de estos.

El Instituto S. Sergio tiene en su haber dos trabajos ecuménicos de especial cualificación: los encuentros entre profesores de S. Sergio y profesores católicos enseñantes en centros alrededor de Paris, algunos de cuyos trabajos fueron publicados en *Russie et Chretienté* y en *Istina* y las célebres semanas litúrgicas de S. Sergio, todavía con vida y con nervio, tal como las he podido ver algunas veces estos seis últimos años.

El especialista en temas ortodoxos encontrará en este libro una serie de datos de especial interés, sobre todo de referencias bibliográficas. Una pena que no se haya adjuntado la enumeración de todas las obras y artículos de los diversos profesores y la enumeración de los trabajos de licenciatura y de doctorado. El trabajo de las publicaciones de los profesores está hecho por L. A. Zander hasta el año 1965.

Miguel M.^o Garijo-Guembe

Koinônia. Communauté-communion (Editorial Beuchesne, Paris 1975) 62 pp.

Un pequeño librito, pero de gran interés teológico. Es una tirada aparte del mismo trabajo aparecido en el *Dictionnaire de Spiritualité*, tomo 8. El trabajo tiene dos partes. Una primera sobre el concepto de koinonia en Platón y Aristóteles, el N.T., los Padres de la Iglesia y el monaquismo primitivo, debido a un equipo de la Facultad jesuitica de S. Georgen (Frankfurt): H. Bacht, M. Manzanera, J. M. McDermott y H. J. Sieben.

La segunda parte nos ofrece un precioso estudio del dominico J. M. Tillard con tres apartados: 1. La Iglesia. Las Iglesias; 2. Experiencia cristianade la fraternidad y del estar conjuntamente; 3. El proyecto de los religiosos en la Iglesia.

El libro es preciosos y da margen a interesantes reflexiones. Va acompañado de una selecta bibliografía en cada punto. A guisa de ejemplo subrayamos los tres apartados de bibliografía indicados por Tillard, a propósito del primer punto 'La Iglesia. Las Iglesias': ofrece una bibliografía 1) sobre la eclesiología de koinonia, 2) sobre el vínculo entre la Iglesia y la Eucaristía, 3) sobre la idea de sobornost tan central este tercer aspecto en la teología ortodoxa, al menos en un sector más prokomiakoviano.

Miguel Ayerbe-Asurmendi

J. M. CAMBIER, J. BLAÉK, E. LOHSE. D. E. H. WHITELEY, I. DE LA POTTERIE, E. SCHWEIZER, *The law of the Spirit in Rom 7 and 8*. Monographic Series of «Benedictina» 1 (St Paul'se Abbey, Rome 1976) 336 pp.

Dice el editor L. de Lorenzi en la presentación, que dificultades de distinto género han impedido publicar hasta ahora el presente vo-

lumen; pero que, si grandes han sido los obstáculos, mayor es todavía la satisfacción al alcanzar la meta propuesta. Era «un servicio que había que rendir a la Palabra de Dios, a la interconfesión, a la cultura: el Coloquio no podía ni debía quedar en un recuerdo lejano y, de cualquier modo, patrimonio de los pocos privilegiados que habían tomado parte, renunciando a hacer llegar su voz a un más vasto círculo de personas y en la forma altamente penetrante de la letra de imprenta» (p. 10).

Efectivamente, se trata de las conferencias, seguidas de animada discusión, del segundo Coloquio ecuménico paulino, que tuvo lugar en Roma, en la primavera de 1970. Son cinco conferencias sobre el tema central de «Ley» y «Espíritu» en Rom. 7-8, y una sexta, la de E. Schweizer, de carácter más general, que fue con la que se cerró el Coloquio. Damos los títulos de estas conferencias: *Le «moi» dans Rom. 7* (J. M. Cambier, p. 13-44), *Gesetz und Geist* (J. Blank, p. 73-100), *Zur Analyse und Interpretation von Röm. 8, 1-17* (E. Lohse, p. 129-46), *Rom. 8, 18-39: A Hermeneutical Approach* (D. E. H. Whiteley, p. 167-78), *Le chrétien conduit par l'Esprit dans son cheminement eschatologique: Rom. 8, 14* (I. de la Potterie, p. 209-41), *Ecumenism in the New Testament: The Belief in the Son of God* (E. Schweizer, p. 279-300).

No es fácil, ni posible en una reseña, resumir el contenido de todos estos trabajos. Como ya indican los títulos mismos de las conferencias, están aludidos los temas fundamentales de dos importantes capítulos de la carta a los Romanos, y los tratan autores de máxima solvencia científica. Necesariamente, pues, han de resultar trabajos interesantes. Sin embargo, quizás lo más interesante del volumen sean los coloquios o discusiones que siguen a cada conferencia, y que también se nos dan ampliamente en el volumen. Es ahí donde vuelven a salir a relucir los temas tocados en la conferencia, y precisamente aquéllos en los que cabe más problemática. Estas discusiones, siempre en fraterna amistad cristiana, ocupan las pp. 44-72 (para la conferencia de Cambier), 100-27 (para Blank), 147-66 (para Lohse), 178-208 (para Whiteley), 241-78 (para De la Potterie), 300-02 (para Schweizer). Entre los puntos más traídos y llevados en las discusiones, destacamos los siguientes: identificación del «yo» de Pablo en Rom. 7. Muy interesante a este respecto la discusión entre Lyonnet y Rigaux sobre el «yo viví algún tiempo sin ley», de Rom. 7, 9 (p. 59-62); categorías griegas o categorías judías en el lenguaje de Pablo; naturaleza de ese pecado personificado que «mora en mí» (Rom. 7, 17); alcance de la renovación cósmica en Rom. 8, 19-24; tipología del Exodo en Rom. 8, 14-8; filiación divina en progresión.

Damos los nombres de todos los que aparecen tomando parte en las discusiones: S. Agourides, J. J. von Allmen, M. Barth, S. Lyonnet, E. Lohse, Ph. Menoud, D. Mollat, F. Montagnini, C. F. D. Moule, N. A. Nissiotis, R. Pesch, I. de la Potterie, B. Rigaux, J. Sánchez Bosch, R. Schnackenburg, E. Schweizer, G. Turbessi, D. E. H. Whiteley, A. Vögtle.

L. Turrado

J. ASSFALG - P. KRÜGER., (ed.), *Kleines Wörterbuch des Christlichen Orients* (Editorial Otto Harrassowitz, Wiesbaden 1975) 460 pp.

Bajo la dirección de los dos citados autores, uno de los cuales, el segundo, no ha podido ver a luz la obra por su muerte, se nos ofrece un verdadero e importante diccionario sobre el Oriente cristiano. Hay que reconocer que el libro, pequeño de formato, pero grande de contenido (su letra es pequeña, pero con una preciosa impresión), ha colmado una importante laguna.

En él se nos expone la realidad de los personajes y doctrinas más importantes y las doctrinas de las Iglesias de Oriente, dejando de lado la Iglesia rusa y la Iglesia griega. Se centra el diccionario en la Iglesia armenia, etiópica, de Georgia, kopta ortodoxa y melquita (ortodoxa y católica), así como la Iglesia siria, con sus diferencias entre la Iglesia maronita, siro-católica, nestoriana, caldea.

La obra es fruto de la colaboración de 19 profesores y estudiosos. Al comienzo se nos ofrece una bibliografía amplia (p. XXVIII-XXXIII), luego en cada artículo se cita la bibliografía más perteneciente sobre el tema. Completan la obra un magnífico índice de personas y temas (pp. 407-60), dieciséis fotos y los mapas de las diversas iglesias: armenia, etíope, geórgica, kopta y de los obispos siro-jacobitas de los siglos VII y VIII.

En resumen una obra magnífica y central en cualquier Facultad de Teología.

Miguel M.^o Garijo-Guembe

Theology and Prayer. Essays on Monastic Themes presented at the OrthodoxCistercian Conference, Oxford 1973 (Studies Supplementary to Sobornost, n. 3) (Editorial Fellowship of St. Alban and St. Sergius, Londres 1975) 107 pp.

Se nos ofrecen aquí una serie de trabajos ofrecidos en el congreso entre ortodoxos y monjes cistercienses, habido en Oxford en 1973. Los trabajos son obra del ortodoxo K. Ware, de los anglicanos R. Williams y A. M. Allchin y de los católicos A. Squire y J. E. Bamberger.

De entre los trabajos subrayaría el de K. Ware sobre el 'silencio en la oración: el sentido de la Hesychia', tema tan característico de la vivencia de los Padres orientales, por lo bien trabajado que está. Lástima que en nuestros lares se le de tan poca importancia a temas como este. Otros estudios tratan del problema comparativo entre el monacato oriental y occidental, en concreto sobre las conexiones del monacato cisterciense. Dos estudios abordan el carácter del singular monje cisterciense T. Merton, otrora tan conocido en España, en sus conexiones con el cristianismo oriental y en comparativa con la obra del gran teólogo ortodoxo P. Evdokimov.

El último de los trabajos es un estudio del anglicano A. M. Allchin sobre la vida monoástica y la unidad en Cristo. Con cuanta alegría veríamos que la presente obra fuera traducida al español, con el fin de que muchas personas pudieran tener acceso a estos temas.

Miguel Ayerbe-Asurmendi

S. BROCK., *The Harp of the Spirit. Twelve Poems of Saint Ephrem*, Studies Supplementary to Sobornost, n. 4 (Editorial Fellowship of St. Alban and St. Sergius, Londres 1975) 72 pp.

El autor nos ofrece la traducción inglesa de doce poemas de S. Efrem, con una exquisita precisión. La traducción viene acompañada de una breve introducción (pp. 5-18) y de una nota bibliográfica (pp. 70-2). En esta nos ofrece el volumen del CSCO al que corresponde cada himno y referencias de diversas traducciones de los himnos de S. Efrem.

Miguel Ayerbe-Asurmendi

MAXIME DE SARDES., *Le patriarcat oecuménique dans l'Eglise orthodoxe* (Théologie historique 32) (Editorial Beauchesne, Paris 1975) 422 pp.

La obra fue gran premio de la Academia de Atenas en 1973, fecha de su publicación en griego. La obra es de carácter histórico. Por ello tras hablar de la primera 'organización eclesial' (cap. 2), pasa a analizar las a veces tan debatidas cuestiones del 'primado del Obispo de Constantinopla' (cap. 3) y la cuestión del concilio de Calcedonia (cap. 4), para terminar con la práctica de la Iglesia desde Calcedonia hasta ahora (cap. 6).

La obra es de una rigurosidad científica estricta. El autor conoce perfectamente la bibliografía más pertinente al respecto (en la pp. 5-14 nos ofrece una bibliografía casi exhaustiva). El libro tiene un capítulo introductorio precioso, en donde trata de la interrelación entre Eucaristía y obispo, haciendo una teología de la Iglesia local, eclesiología que tanto hace falta en la Iglesia católica. El epílogo tan bien es preciso. Subrayamos una idea de marcado carácter komiakoviano (?): «En la Iglesia no hay autoridad por encima de la del obispo, pero esta autoridad es considerada *en* y no *por encima* de la Iglesia».

No obstante los valores de la obra, habría que hacerse una pregunta, cuya respuesta a nuestro entender tan solo puede ser afirmativa: ¿No habría que preguntarse porqué la Iglesia de Roma aparece con una cierta prioridad? Creo que hay que buscar otro método para explicar el primado de la Iglesia de Roma a como se ha hecho normalmente en la teología católica (Cristo-Pedro-Obispos de Roma —línea de continuidad histórica—) como lo ha indicado el acuerdo anglicano-católico en su acuerdo sobre la Autoridad en la Iglesia (Venecia 1976), pero creo también que los ortodoxos debieran preguntarse el porqué de este hecho de la prioridad de la Iglesia de Roma. La presente obra creo que, en fin de cuentas, soslaya el problema.

Miguel M.º Garijo-Guembe

A. PIOLANTI., *L'Accademia di Religione Cattolica. Profilo della sua storia e del suo tomismo* (Biblioteca per la Storia del Tomismo, 9) Pontificia Accademia Teológica Roma (Cittá del Vaticano 1977) 341pp.

Como el mismo autor indica en el *Prefacio*, añade al trabajo el subtítulo: *Perfil de la historia y de su tomismo*, para indicar los tí-

mites de la obra, ya que la verdadera historia de este Sodalicio romano. de gran renombre y eficacia, solo puede ser escrita cuando se profundice todavía más en el origen y desarrollo del movimiento cultural de Setecientos y del Ochocientos italianos.

Primeramente da noticia del fundador de la Academia, el sacerdote romano Giovanni Fortunato Zamboni (1756-1850), cuya vida discurre entre el siglo de la Revolución y el que de alguna manera puede llamarse de la Restauración. Avido de conocimientos y con el ansia apostólica de comprobar personalmente los movimientos culturales hostiles a la religión católica: Iluminismo, Jansenismo, Febronianismo, Zamboni recorre toda Europa, y sintiendo luego de cerca los efectos perniciosos de la Revolución Francesa, instituye en Roma, en 1799, la *Academia de Religión Católica* para salvaguardar a ésta, y más que todo a los adversarios de la Revelación cristiana, del ataque de sus enemigos. Ella le sirve de atalaya para tomar el pulso espiritual a una época de cambio, entre la descreencia creciente del neofilosofismo pagano y la fe combativa de los creyentes, y advertir asimismo de la gravedad del ataque iluminista que amenazaba a las bases del Cristianismo.

Este es el mérito de Zamboni y el de la obra que va propiciando, exhaustivamente expuesto, con materiales de primera mano, por Mons. Piollanti.

Para las tres partes en que divide la obra: el período de 1801 a 1846, los años de Pío IX y los que van de 1878 a 1934 en que la Academia queda fusionada con la de Sto. Tomás, el autor ha ido recogiendo un material inmenso de constituciones, reglamentos, actividades de la Obra, elenco bio-bibliográfico de los presidentes, secretarios, censores y socios que aquella fue teniendo durante el siglo y medio de su historia.

En la *Conclusión*, quizás demasiado someramente, el autor trata del tomismo que se vino impartiendo desde la Academia y, finalmente, hace un balance y un juicio ponderativo de la misma. Una serie de apéndices, distribuidos por los diversos capítulos, y un extenso índice de nombres enriquecen este benemérito estudio de la famosa Academia que, orientada prontamente hacia el tomismo, en su nombre vino a concluir su existencia al quedar incorporada en 1934 a la prestigiosa y floreciente Academia Romana de Santo Tomás de Aquino.

Francisco Martín Hernández

MONS. FRANCESCO FABERJ, *Alcuni scritti e lettere*, a cura di Giuseppina Carrillo (Pontificia Academia Teologica Romana) (Cittá del Vaticano 1977) 135 pp.

La presente edición de los escritos de Mons. Faberj, que publica G. Carrillo, sirven de complemento a la obra que sobre el mismo personaje, publicó la autora el pasado año: *Mons. Francesco Faberj. Profilo deall sua vita e dellasua spiritualitá*. Los divide en a) escritos varios y b) cortos y varios. Un total de 69 documentos, algunos de ellos de interés histórico, que nos ayudan a comprender su pensamiento, nada distinto de la vida apostólica que llevar a cabo.

Francisco Martín Hernández

Pro Oriente. Auf dem Weg zur Einheit des Glaubens (Editorial Tyrolia Verlag, Innsbruck 1976) 196 pp.

Bajo la presidencia del Mons. D. Papandreou, director de Centro ecuménico de Chambésy, y del P. P. Duprey, del Secretariado de Roma para la Union de los cristianos, se tuvo entre el 1 y el 7 de abril de 1974 el primer coloquio eclesiológico organizado por la fundación 'Pro Oriente'. En el se presentaron diez comunicaciones, a las que siguió luego una discusión, sobre los siguientes temas: 1. Unidad y diversidad en el N.T.; 2. Iglesias hermanas. Implicaciones eclesiológicas del 'Tomos Agaplis'; 3. Consecuencias eclesiológicas del levantamiento de los anatemas entre Roma y Constantinopla; 4. Perspectivas actuales sobre el restablecimiento de las relaciones entre ambas Iglesias; 5. Koinonia como comunidad canónica.

Cada uno de los temas fue presentado por un autor católico y por un autor ortodoxo. Por parte ortodoxa intervinieron respectivamente: Ev. Theodorou (decano de Atenas), J. Meyendorff (del S. Vladimir's Orthodox Theological Seminary), Vl. Phidas (de Atenas), J. Kliger (de Polonia), I. Bria (rumano, secretario del departamento 'Misión y Evangelización', del C.E.I.). Por parte católica intervinieron: J. Giblet (Louvain), E. Lanriano francés) y R. Hertz (Zurich). Participaron también en la discusión ocho miembros ortodoxos y diez miembros católicos.

El presente volumen da margen a profundas reflexiones sobre el ser de la Iglesia y en orden a un mutuo entendimiento entre ambas comuniones. Resaltaríamos de las ponencias ortodoxas algunas ideas perfectamente católicas: la idea de la Iglesia local, la relación entre la Eucaristía y la Iglesia, la interrelación entre el ministerio jerárquico (el obispo) y la comunidad. No es que estas ideas no aparezcan en la teología católica, sino que nuestros hermanos ortodoxos las ofrecen con una claridad de la que puede aprovecharse mucho la teología católica.

Miguel M.^o Garlizo-Guembe

B. GHERARDINI, *La Chiesa è sacramento. Saggio di teologia positiva* (Teologia 2) (Editorial Citta, Nuova Editrice) 317 pp.

El autor profesor de teología dogmática en la Pontificia Universidad Lateranense ha abordado en esta obra un esclarecimiento positivo y sistemático del concepto de Iglesia —sacramento, concepto trabajado ya en la época anterior al concilio por varios autores y que fue asumido por la Constitución Lumen Gentium.

El trabajo es muy denso y se lee con marcado interés. Tras una presentación de la doctrina del Vaticano II (cap. 1) el autor pasa a dedicar los dos siguientes capítulos al concepto de sacramento y al término 'veluti sacramentum' con análisis de los datos bíblicos, patristicos, de la liturgia, y de la escolástica, para concluir con los datos de la teología moderna. Mucho es lo que el autor ha recogido en estos dos capítulos y de marcado interés. El capítulo cuarto está dedicado a las reflexiones trinitarias. A partir de la obra de H. Mühlen, *Una mystica persona*, este dato ha sido asumido por la teología católica con mucha mayor naturalidad que antes y es un dato fundamental.

El capítulo quinto, titulado 'Signo significativo que realiza y significa' está dividido en tres partes 1. los sacramentos de la Iglesia sacramento; 2. los ministerios de la Iglesia sacramento; 3. los carismas de la Iglesia sacramento. Sin duda el ordenado no es muy afortunado. El tercer punto debiera ir antes que el segundo. Está aquí en juego la estructura eclesiológica. El que proponemos es el orden elegido por la *Lumen Gentium*. Por último en el capítulo sexto se aborda el tema de la Iglesia 'salus mundi'. Termina la obra con una amplia conclusión.

La obra está muy bien documentada, pero sin duda precisa de matizaciones en su impostación.

Miguel Ayerbe-Asurmendi

A Critique of Eucharistic Agreement (Editorial SPCK, Londres 1975) 79 pp.

Como es conocido ya son varios los acuerdos ecuménicos sobre la Eucaristía que se han dado en diversos lugares y de diversas características: el de Dombes, acuerdo de carácter privado, el de los luteranos y católicos en USA y el acuerdo de la comisión internacional anglicano-católica.

El presente libro nos ofrece cinco trabajos de autores de habla inglesa sobre los acuerdos y sobre la problemática en general que esta subyacente. Los autores son: R. R. Williams, P. C. Hanson, G. Leonard, P. E. Hghes, E. L. Mascal.

Los diversos trabajos han sido escritos con la brevedad y profundidad propia de los autores ingleses. Es un bello libro que nos pone al corriente de las dificultades de la tradición anglicana. El editor de la obra es un laico, cosa de interés en el área de la teología. Recomendamos vivamente el libro por su buena perspectiva informativa sobre la problemática.

Miguel Ayerbe-Asurmendi

LUTERO., *Obras*, edición preparada por Teófanos Egido. (Ediciones Sígueme, Salamanca 1977) 472 pp. y 8 láminas.

Excelentemente presentada por Ediciones Sígueme de Salamanca se ofrece por primera vez al lector de lengua castellana una recopilación de 21 escritos de Lutero, dispuestos por orden cronológico y seleccionados de forma que abarque sus principales campos de pensamiento y de acción. Quien lleva a cabo la edición, Teófanos Egido, profesor de la Universidad de Valladolid, se mueve, al hacerla, por una necesidad docente, ante el interés que entre los universitarios despierta la figura y la obra del reformador y la necesidad que muestran de conocerle y de estudiarle en sus propias fuentes.

Ello explica que en el volumen no se hayan recogido aquellos extensos y académicos comentarios bíblicos de Lutero —por ejemplo, los que hizo de sus preferidas cartas a los Romanos y a los Gálatas—, sino que se hayan tenido en cuenta los de más fácil acceso y de más fácil comprensión; los que, por otro lado, llenan las principales preo-

cupaciones y la obra fundamental de Lutero. Encontramos, pues, en el volumen obras tan polémicas como las 95 tesis o el violento escrito *Cautividad babilónica de la Iglesia* junto a tratados como la *Libertad del cristiano*, *Derechos de la comunidad a elegir a su predicador*, otros bíblicos, pastorales y catequéticos al estilo de su *Catecismo breve*, algunos económicos como el *Tratado sobre el comercio y la usura*, en que relata y somete a crítica las formas desacostumbradas del naciente capitalismo; algunos escritos relacionados con la guerra de los Campesinos y Thomas Müntzer, o páginas tan íntimas y sugerentes como sus *Cartas* y las *Charlas de sobremesa*, que nos revelan un Lutero animoso o preocupado según las circunstancias, algo diferente, a veces, del que nos ha venido mostrando la historia.

La *Introducción* con que el autor nos presenta su obra (pp. 12-61), en que recoge y hace referencia a lo más importante publicado hasta ahora sobre Lutero, es suficiente para reconocer, de un golpe de vista, la personalidad, el ambiente en que se mueve, las ideas y todo ese talante humano y sentimental, de méritos y de virtudes, que pueda tener Lutero. A más de la carga histórica que lleva consigo, la creemos necesarísima para todo el que, por primera vez, vaya a ponerse en contacto con los escritos de autor tan discutido. Igualmente, alabamos las introducciones —concisas y fundamentadas— que antepone a cada uno de los escritos, dando noticia del ambiente, de las causas que lo originaron, síntesis de la materia que se trata, sus formas y estilo, ediciones que ese han hecho de él, etc. Para su edición castellana, Egido ha utilizado desde las antiguas del s. XVI hasta la moderna y monumental de Weimar (1883-1970; 90 vols. publicados), reconocida hoy como definitiva, sin que deje de utilizar, también como valiosas, otras manuales y de bolsillo, alemanas, inglesas y francesas.

En orden a la utilidad de la edición y al beneficio que pueda reportar a los lectores y, por otra parte, por lo que pueda referirse al movimiento ecuménico, recogemos lo que el mismo Egido apunta, en una línea de abierto y sincero pluralismo. «Exigencias también de rigor histórico y teológico me han obligado a presentar la obra de Lutero sin acotar a cada instante sus aciertos y desaciertos. A mí me ha interesado comunicar el pensamiento del reformador, y, de hecho, podrá observarse cómo las frecuentes anotaciones sólo se dirigen a hacerlo más comprensible, no a combartirle ni a canonizarle... Sí quisiera advertir que Lutero no es fácilmente accesible; su inteligencia será posible sólo a quienes se acerquen a él con buena dosis de preparación histórica y teológica. Quiero decir que no es deliberadamente para desconcertar» (pp. 9-10).

Buenos índices, temático y de nombres, junto con un manojo de grabados de Lutero, de su misma época, completan la excelente edición que ahora presentamos.

Francisco Martín Hernández

J. M. SALGADO, O. F. M., *Le Bx de Mazenod et Pie IX* (Studi Piani, 2) (Cittá del Vaticano 1976) 66 pp.

A Pío IX le gustaba tratar familiarmente con eclesiásticos y laicos entregados al apostolado y sobre todo al apostolado juvenil; igualmente con fundadores de familias religiosas dedicadas a las misiones, tales como los Monseñores Comboni y Ramazzoti y en modo particular con el Beato Carlos José Eugenio de Mazenod.

Esta obrita, densa y bien pergeñada, nos pone de manifiesto las relaciones que existieron entre el recientemente beatificado Mons. Mazenod, fundador de los Oblatos de María Inmaculada, y el Papa Sarto, en que, además de otros motivos personales, trataron de problemas de gran interés para aquellos tiempos; por ejemplo, la cuestión de las escuelas y los jesuitas, la Revolución de 1848 en Roma, la estancia del Papa en Gaeta, su vuelta a Roma, la definición del dogma de la Inmaculada, la cuestión Romana..., y otros que hacen relación a altos personales de la Iglesia.

Una monografía ésta sugestiva, ágil y suficientemente ilustrada.

Francisco Martín Hernández